

## LOS VALORES CULTURALES ASIÁTICOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL ÉXITO DE CHINA: UNA MIRADA DESDE OCCIDENTE. PARTE II

ORLANDO MEDINA\*

### Resumen

*El objetivo del presente trabajo es analizar la formación y evolución de los valores asiáticos como factores explicativos del éxito en los países de la cuenca pacífica, particularmente en China. El método de investigación seleccionado es de carácter documental informativo y de campo, apoyada en una muestra de tres expertos en el tema, a quienes se aplicó una entrevista no estructurada. Se usaron como instrumentos la ficha bibliográfica y de trabajo. La información recabada fue objeto de análisis cualitativo, configurada en unidades y categorías, así como de triangulación de técnicas e instrumentos. Los resultados, en relación al aporte del pensamiento confuciano, destacan el estudio y la difusión de principios como la equidad, la moral y la armonía, preceptos de esta filosofía que aún se practican y constituyen un factor distintivo de la cultura china.*

**Palabras clave:** Valores, Confucio, Moral, China

THE CULTURAL VALUES OF ASIA AND THEIR REPERCUSSIONS ON THE SUCCESS OF THIS REGION: CHINA – A VIEW FROM THE WEST. Part II

#### Abstract

*The present research analyzed the forming and evolution of the Asiatic values as factors explaining the success of the countries of the pacific basin, particularly China. Informative documental research as well as field investigation were selected based on a sample obtained from three experts on the subject, to whom a non structured interview was applied along with bibliographie and work cards as instruments of analisis. The information collected was processed be cualitative, put into units and categories as well as triangulation of techniques and instruments. The results the contribution of Confucian thought there is an outstanding performance of study and diffusion of principles such as equity, moral and harmony.*

**Key Words:** Values, Confucio, Moral, China.

### 1. Introducción

La región asiática es una de las áreas del planeta que engloba un conglomerado amplio y diverso de culturas, cuyas creencias y valores quedan organizadas en las ideas y las actitudes religiosas, estilos de vida y filosofías que, si bien son diferentes, coexisten entre sí. Entre ellas destacan el hinduismo, el islam, el budismo, el catolicismo, el sintoísmo, el taoísmo y el confucianismo, cuyas prácticas y difusión perfilan la realidad geopolítica de la región.

Analizar la idea de valores asiáticos es útil para comprender y develar el sentido de identidad de las sociedades orientales, compleja y peculiar trama de

factores y elementos internalizados e imbricados en la cotidianidad del pueblo, los cuales conforman una suerte de pensamientos, actitudes, retos y explicaciones correspondientes a la filosofía, la literatura, la arquitectura, la pintura, la música, la poesía, los ritos, las creencias; lo mismo que la organización social, política, económica, educativa, científica, religiosa, tecnológica y ecológica. Es la manifestación de una estructura de vida e interrelaciones entre los seres humanos y la naturaleza, como un todo integrado.

Este marco guía la atención hacia los valores asiáticos, como objeto de indagación, cuyo devenir responde a la dinámica de una civilización compleja y arraigada a las enseñanzas ancestrales, caracterizada

por un modo propio de asumir e intervenir en el escenario global. Así, las virtudes orientales, constituyen un tópico de estudio posible de analizar, al plantear la necesidad de comprender cómo y por qué esas culturas han llegado a ser agentes de primer orden en las decisiones políticas, económicas y sociales de esa región y del planeta. De esta manera, se descubre una cultura que permite revisar el aquí y el ahora desde otras perspectivas disimiles a las planteadas por los teóricos de los países del Atlántico.

## 2. El problema

Al hacer retrospectiva sobre la cultura asiática, se encuentra la historia del pensamiento chino, impregnada por el origen del confucianismo, sus preceptos y la filosofía confuciana. De acuerdo a Greel (1976), el pensamiento chino correspondiente al período antes de Cristo (a. C.), probablemente, es de origen indígena. El de etapas posteriores ha sido influenciado por ideas externas, particularmente las de sociedades antiguas.

Los ancestros de estos períodos valoraban las cosas del espíritu, del ingenio, el arte de la armonía y la felicidad, el goce pleno de la vida, la seguridad, la estima por el prójimo, el ser humano por encima de las cosas materiales. En cuanto al confucianismo, Greel (1976) reconoce que su origen se remonta al grupo de los Chou, considerados sus fundadores. Algunas de las ideas subsistentes, de esta filosofía de vida son: la tendencia conciliatoria, la concordia, la prudencia, el no resentimiento, los falsos procedimientos, la sinceridad, la justicia, la virtud, la previsión, la tranquilidad, la gobernanza, la protección, la no violencia, el énfasis en la familia, la piedad filial y el sosiego. Es un pensamiento milenario, de aquilatado valor antropológico

y poco influenciado por la cultura occidental en su proceso formativo.

En este orden de ideas, Conrad (1999), asume la cultura y los valores como factores distintivamente humanos que se erigen desde las tradiciones y costumbres, rigen el comportamiento, creencias y significados de las personas expuestas a éstas. Esto se nutre con lo indicado por Tylor (citado por Zemskov, 2008), quien arguye que estos factores los conforman también el conocimiento, el arte, la moral, el derecho, los juegos, los hábitos y capacidades desarrolladas por el hombre como miembro de un determinado sistema sociocultural.

De esta manera, la cultura y los valores no son atributos del individuo per se, por el contrario, lo son de los individuos en cuanto miembros de grupos cohesionados por experiencias comunes que los lleva a la enculturización, entendida como apropiación de la cultura, a través de la observación, el escuchar, el hablar y la interacción cotidiana en diferentes escenarios. Esto implica considerar que las comunidades están integradas no sólo por sus actividades económicas, políticas, sociales y jurídicas, sino que también dentro de éstas intervienen valores centrales que permiten la distinción intercultural.

Existe una marcada tendencia a centrar los estudios de la dinámica social del planeta en las esferas política, económica y jurídica, dejando de lado el aspecto cultural y la injerencia de los valores en la cotidianidad y compleja maraña de interrelaciones que se despliegan en la familia, trabajo, Estado y la ciencia. Esto se debe, según Lazcano (1997), por el predominio de posturas paradigmáticas en correspondencia con el positivismo.

En este sentido, se plantea

la relevancia de examinar la contribución de filósofos como Confucio, en la vida y cultura de los chinos, quienes parecen caracterizarse por actuar, pensar y visionar de una manera distintivamente particular respecto a Occidente, y desde esta revisión comprender el objetivo de la investigación sobre los valores que se conjugan en el reconocido éxito asiático.

## 3. Objetivos de investigación

### 3.1 Objetivo General

Analizar la formación y evolución de los valores asiáticos como factores explicativos del éxito de los países de la cuenca pacífica, particularmente China.

### 3.2 Objetivo Específico

Determinar el aporte del pensamiento confuciano para el éxito asiático.

## 4. Justificación

La indagación de los valores asiáticos constituye un revelador proceso del devenir entre lo que es la cultura oriental y la dinámica de la convivencia planetaria, porque tanto los comportamientos sociales como personales requieren retomar la trascendencia de la cultura y sus raíces antropológicas, factores esenciales en la comprensión de la cotidianidad de los seres humanos. Así, la familia, el Estado, la naturaleza, las actividades económicas, las creencias y mitos, se examinan en un todo explicativo y complejo, más allá de las divisiones en estancos, deterministas y positivistas.

En este particular Yukyo (2000:9), manifiesta que Asia está cada vez más cerca del mundo y ha dejado de ser un continente lejano y misterioso para las naciones. Es importante política, económica y culturalmente, por las deficiencias de la civilización occidental, que necesita revisarse y reestructurarse a la luz de la diversidad cultural, a fin de

construirse en un mundo que tiene presente la complejidad, el devenir de los pueblos, la transculturalidad y enculturalización.

Esta realidad sugiere investigar sobre una región poseedora de la mayor parte de la población mundial, integrada por civilizaciones invalorables histórica y culturalmente, que según Cornejo (1993:12-13) han procurado dar respuesta a los problemas de la humanidad desde perspectivas filosóficas, políticas, económicas, religiosas y estéticas propias, desde las cuales han logrado la armonía como resultado del desarrollo económico, social, cultural compartido en esos países, fenómeno difícil de identificar en otras partes del planeta.

El trabajo es importante, en tanto se refiere al estudio de la evolución de la sociedad China que, de acuerdo con Cejas, (2001: 13) es rica en historia y desarrollo humano sostenido en el tiempo, constituye una guía que indica mucho para los países sumidos en el atraso y procuran mejorar en su bienestar social. De este modo, se accede a la explicación del éxito asiático, desde la mirada cultural, porque es parte insoslayable de las decisiones económicas, jurídicas y políticas. Así entonces se elude el sesgo que identifica el análisis tradicional desarrollado por la cultura occidental.

## 5. Marco Teórico. Bases Teóricas

### 5.1 Contexto de la cultura asiática

China se caracteriza por estar anclada a las tradiciones, a las ideas y costumbres del pasado, cuya derivación se desprende de las escuelas filosóficas confucianas y del Taoísmo. Corrientes que antes de yuxtaponerse, contrarrestarse o anularse, se complementan, nutren y fortalecen, pues abordan esa complejidad conformada por la vida, el cosmos, sus

componentes bióticos y abióticos, como una totalidad relevante, fundamentalmente posible de perfección y de convivencia armónica con la naturaleza.

Es menester, en este orden de ideas, acotar que Confucio vivió en el siglo V a. C. y expuso sus pensamientos en las Analectas pertenecientes a sus libros sagrados titulados los Kings. Confucio predicaba que la perfección podía lograrse mediante una buena conducta para con el prójimo. Aportes del pensamiento que aún tienen vigencia y perviven en las actividades cotidianas de la comunidad China.

### 5.2 El pensamiento chino

Para comprender la construcción de los valores en la comunidad asiática, es menester examinar la cultura China, invalorable históricamente, pero que en la interrelación con otras civilizaciones ha experimentado transformaciones y mutaciones en su devenir. Es la cuna de escuelas filosóficas de pensamiento milenario como el confucianismo, el taoísmo, el legalismo, el daoísmo y el budismo, entre otros.

Las influencias, internas y externas, en la construcción del pensamiento chino, cronológicamente ha sido dividido en dos períodos. El primero perteneciente a la etapa originaria, anterior a la era cristiana, esencialmente de origen indígena. Algunas de las ideas pertenecientes al primer período actualmente tienen vigencia (Greel, 1976). El segundo, se desarrolla en épocas posteriores, signado por creencias externas.

En este último, dos formas de vida y pensamiento, se han disputado el dominio sobre China, la civilización occidental y su propia cultura ancestral. La primera privilegia lo material sobre lo espiritual, la segunda reivindica las cosas del espíritu, la inteligencia,

las habilidades, la armonía y la felicidad. Además, valora lo material y la riqueza cuando deparan satisfacción, goce, plenitud de la vida y estima por el prójimo.

Al mismo tiempo, los chinos, inicialmente se consideraron cultivados y superiores a cualquier pueblo, este precepto se derivó de la forma de pensamiento que desde la familia y los ancestros venían practicando; sin embargo, las derrotas e invasiones de europeos, efectuadas por los jesuitas en el siglo XVII y posteriormente por los americanos, quienes pretendieron instaurar las costumbres y creencias occidentales, debilitaron esta concepción (Greel, 1976).

En efecto, se desestructura el pensamiento y en la cultura china surge un sentimiento de inferioridad, contrario al principio de superioridad desarrollado en el período ancestral. La evolución de este resquebrajamiento y el interés por recuperar un sitio reconocido en la comunidad internacional, los conduce a adoptar una forma de pensamiento occidental en estrecha relación con el marxismo leninismo y la aplicabilidad que tiene hoy día es el identificado como socialismo de mercado.

A pesar de los cambios generados a partir de la alteración de los valores primigenios, producidos por las invasiones, los conflictos bélicos, la post guerra y las crisis financieras y sociales, China logró consolidar una posición de igualdad y respeto en la comunidad internacional luego de comprender que para el mundo ellos eran una sociedad atrasada, desorganizada e inepta. No obstante, restablecieron la confianza, y al mismo tiempo reivindicaron a sus pensadores del pasado, influencia que irradia a otros países de la región asiática.

### 5.3 Escuelas filosóficas chinas

La filosofía en la cultura de la China es imprescindible para la comprensión de la conformación del pensamiento chino, por cuanto se han preocupado por ésta. La

ética constituye la base espiritual de esta civilización y a través de la filosofía, satisfacen la necesidad explicativa de lo real y lo metafísico y la diferenciación entre valores morales y supramorales.

#### 5.4 El Confucianismo

Confucio es un símbolo de la cultura China, un pensador trascendental en la historia de la civilización oriental y occidental, origina y desarrolla su filosofía bajo el sistema feudal imperante. Diversa y abundante es la información acerca de este insigne filósofo, su nacimiento carece de precisión temporal, para unos nace el año 551 a. C., para otros el 21 de octubre del 522 a. C., en la localidad de Kou-li cerca de la población de Tsou, actual Chufú, en el distrito de Chang-Ping, provincia de Shang-tung.

De acuerdo a la mitología China, el nacimiento de Confucio fue vigilado por dos dragones y hadas que quemaban incienso para perfumar el aire. Cardona (1987), señala que el dragón acompaña el advenimiento de los héroes fundadores de religiones o jefes de nuevas dinastías y, en ocasiones, engendran físicamente a estos héroes.

No tuvo distinción entre sus discípulos, no importaba el origen o el estrato social, cualquier hombre podía ser un caballero porque por naturaleza todos son iguales, no existen hombres buenos ni malos, la distinción de caballero está en concordancia con su conducta y esta debe ser altruista, noble, justa y bondadosa.

En cuanto al dominio de la verdad, nunca se consideró el dueño absoluto, no se podía estar en posesión de la verdad última, el mejor camino es ir a tientas a través del método, de la observación y el análisis. Al respecto sugirió oír mucho, seleccionar lo bueno y seguirlo, ver mucho y recordarlo; tales son los pasos por los que se alcanza la comprensión (Greel, 1976).

En referencia a la gobernanza, el origen o descendencia no

representaba una condición limitante, aplicó el principio de la igualdad referido a los hombres. Lo relevante en la selección de los hombres, para el ejercicio del poder y la conducción de la sociedad, eran las cualidades que estos debían poseer, lo cual sometía el proceso a una condición de rigurosidad, por cuanto debían ser hombres competentes, hábiles, honrados, cultos, sociales de carácter, inteligentes y educados, dispuestos a proporcionar al pueblo felicidad y bienestar en el ejercicio de sus funciones. Todo ello, en correspondencia con una filosofía política de la gobernanza (Greel, 1976).

Su legado filosófico lleva implícito un sistema político, ideado a partir de la realidad dinástica en la cual se desarrolló su vida. Según Cardona (1987), recomendaba cinco virtudes: la benevolencia, la rectitud, la corrección, el conocimiento y la buena fe. Estas se relacionan con la piedad filial que, a su vez, tiene cinco virtudes: la del soberano al súbdito, la del padre al hijo, la del hermano mayor al hermano menor, la de esposo a la esposa, la de amigo a la amiga.

Para Youlan (1989), los chinos no se preocupan de la religión, porque se han ocupado de la filosofía, son filósofos. A partir de la filosofía dan respuesta a las preguntas del mundo real presente y las del más allá y también la elevación de la mente como vía de acceso a los valores supramorales.

La sabiduría es lo más sublime y elevado, la filosofía es el camino para alcanzarla. Es la identificación del ser humano con el universo, porque el sabio es moralmente perfecto para la sociedad. Sabio en lo interior y rey en lo exterior. En este principio se basa la filosofía china para que los hombres desarrollen este carácter.

#### 6. Resultados: II Parte

En la entrevista a los actores clave se planteó lo siguiente: A partir de la década de los 80, se inicia la teoría de la tradición

confuciana, la cual ha configurado una suerte de valores asiáticos, que se estiman responsables del éxito de Asia oriental. ¿Qué opina usted en relación a esta investigación?

Capriles (entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010), acotó:

*Se ha estado hablando de los valores confucianos, yo sí creo que esto tiene algo aunque no puedo determinar en qué medida. Claro que repercute definitivamente, tendría que hacer un análisis y se han hecho muchos ya y llegan a conclusiones precisas, que no son todas las mismas pero todas concuerdan en que hay un peso de los principios confucianos. Claro, los valores confucianos no están en toda Asia, en la India no hay ningún peso, en Corea sí, en Japón... Taiwán, China, aunque en muchas partes no. En India no hay influencia confuciana... el confucianismo determinó en gran parte la civilización coreana. En Nepal no hay influencia confuciana. Esto nos hace ver que no hay que tomar elementos confucianos como un determinismo.*

Como lo reconoce el entrevistado, y se ha acotado en algunas secciones del análisis basado en el objetivo anterior, el confucianismo es principio trascendental e ineludible en la comprensión, estudio e investigación de la dinámica de China y la región, su influencia es de tal proporción que dirigen de manera intangible y norman el ser y hacer de las relaciones económicas, políticas, culturales, sociales, tecnológicas y ecológicas desarrolladas entre China y los países vecinos, a pesar de que se reconoce la injerencia en algunos países y en otros no.

Si bien la filosofía confuciana surgió en el año 521 a. C., ha sido tal su difusión y construcción que aborda desde la práctica más elemental de la vida humana como consumir agua, el uso de artilugios en el trabajo que no por simple son menos relevantes, hasta la creación científica. De allí que forma parte de la vida y comportamiento de los habitantes de la sociedad china. El experto indica que, si bien no tiene dominio cierto de este aporte, sí sabe de la existencia de estudios que dan cuenta de la contribución de este pensamiento para la interacción así como para la evolución y aplicación de principios y valores con un rol esencial en la evolución cultural asiática.

Al respecto Cejas (entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010), expone el argumento siguiente:

*Soy uno de los convencidos de que los valores confucianos han sido fundamentales en el pasado y son fundamentales en el presente, para efectos de la organización social, en el caso asiático. Sin ellos [no es posible] la estructura de control sobre todo por la cantidad de seres humanos que habitan en esas sociedades, no me imagino sociedades de mil millones de habitantes, de trescientos millones de individuos que puedan ser medianamente dirigidos si no es con base a los valores confucianos. En los años setenta y ochenta hubo una repercusión de los valores confucianos, es decir, luego de que por cuestiones típicamente de occidental-*

*ización, en el caso de Japón, Corea del Sur, Vietnam, Camboya y Tailandia, fue cuestionado el elemento cultural confuciano, rescatado luego, a finales del siglo XX, porque fue la única solución de administración pública que hacía imperativo a esos Estados mantener operativos esquemas de control fuertes, ante las demandas de finales del siglo XX y comienzos del XXI...*

En este aporte se resalta la importancia de la filosofía confuciana como base para la manera de desenvolverse en el pasado, presente y futuro el ciudadano chino, dado su carácter de guía que facilita el recibimiento de una información específica, luego deconstruida, contextualizada, comprendida, aplicada y difundida a través del ejemplo, que no sólo es para quien lo emite, sino para el individuo y el colectivo, es decir la persona, la familia, la sociedad, el país y sus gobernantes.

Destaca el experto que los valores confucianos han permitido dirigir y aplicar políticas, tomar decisiones gubernamentales y participar de la globalización como actualmente lo hace China, porque resulta complejo gerenciar desde el punto de vista político y económico e ignorar la idiosincrasia, las creencias y formas de interactuar en diferentes colectivos. También sugiere no desestimar la inmensa cantidad de población de este país, su participación y orientación no es fácil, son millones de habitantes con una base común en la filosofía confuciana y taoísta, distinta a las costumbres occidentales y soviéticas que intentaron implantar los detractores maoístas, a partir de la adopción de las pautas del sistema marxista.

Respecto a este contenido, Lee (1998:1) plantea:

*En esencia, los valores asiáticos se instrumentalizan políticamente tanto en Asia oriental como en Occidente. El exagerado énfasis de políticos autoritarios-conservadores de Asia oriental no es más que un intento de obstruir el proceso de emancipación en curso en sus sociedades. Es así como las nuevas fuerzas democráticas en la región ven el discurso actual sobre el confucianismo y lo rechazan, porque los proclamados valores no reflejan ni la herencia cultural, ni las más recientes evoluciones sociales en Occidente, quienes basan sus argumentos en los valores asiáticos son los detractores del Estado benefactor...*

*...1) Los asiáticos orientales no creen en la forma de individualismo extremo que se practica en Occidente. En la sociedad asiática el individuo busca equilibrar sus intereses con los intereses de la familia y la sociedad: en caso de duda estos últimos son prioritarios; 2) los asiáticos orientales creen en familias fuertes a las que ven como comunidades protectoras. Luego vienen pretendidos valores asiáticos típicos como: 3) Ansia de aprender; 4) Economía y moderación; 5) Aplicación al trabajo; 6) Espíritu de equipo; 7) Además hay una versión asiática del contrato social entre el pueblo y el gobierno. El gobierno preserva la seguridad y el orden, y garantiza la satisfacción de necesidades básicas como trabajo, educación*

y salud. De los ciudadanos se espera que observen las leyes, respeten al gobierno, trabajen duro, economícen y acostumbren a sus hijos a aprender con afán y a ser independientes; 8) En algunos países los gobiernos se han preocupado de que sus ciudadanos sean copropietarios del país. Koh menciona como ejemplo a Singapur, donde más del 90% de los habitantes tendría sus cuatro paredes propias; 9) Los asiáticos orientales desean que sus gobiernos mantengan un ambiente moral sano, en el que sus hijos pueden crecer. La mayoría de los habitantes de Singapur estaría en contra de la venta de revistas tales como Playboy; 10) Los buenos gobiernos en Asia oriental desean una prensa libre, pero no creen que esa libertad deba ser absoluta, como en Occidente, pero debe informar en forma responsable.

No es difícil darse cuenta de que esta lista no se diferencia intrínsecamente de la tesis del capitalismo confuciano que desde los años 80 se convirtió en el prototipo de explicación del desarrollo del Extremo Oriente. Para muchos defensores de esta tesis, la tradición confuciana es sin duda el secreto del éxito económico de Asia oriental, y destacan la lealtad, la frugalidad, la aplicación, la educación, la apacibilidad y la armonía como características esenciales de esa tradición... El confucianismo ha ayudado en dos áreas. Infundió la disposición a poner las necesidades de la nación o de la sociedad por encima de las del individuo y

fomentó la costumbre de buscar el consenso. La minoría acepta que es una minoría y está dispuesta a converger con la mayoría por un cierto tiempo; así disminuye la lucha. Esos son los valores que vienen al caso. Es indiferente como se inculcan, si a través del confucianismo o de otra forma de programación.

El autor presenta una postura diferente a los planteamientos de los entrevistados. Así, si bien reconoce la existencia de valores tradicionales provenientes del quehacer propio de esas sociedades, entre cuyos influyentes se encuentra Confucio. Los preceptos de la filosofía de este sabio maestro forman parte de los hilos que intencionalmente manipulan los intereses políticos; por tanto, desde la óptica economicista es una construcción intencionada aprovechada para el logro de los fines de un grupo gubernamental de modo que sus cargos y desempeños obtengan la aceptación por la sociedad China. Aplicación que se ha hecho extensiva a aquellos países identificados con los rituales y ceremonias confucianas.

La detracción en todo caso es investida por las diferencias existentes entre la postura occidental de tendencia individualista, pragmática, egocéntrica y la postura asiática inherente al realce de la nación, la familia, la excelencia intelectual, la relevancia de la educación, la convivencia comunitaria, la armonía con la naturaleza, el compromiso, el trabajo, la fuerza de la palabra y el consenso en lugar del conflicto.

Esto se puede considerar, a la luz de las ópticas que impregnan ambas regiones, debido a la distinción entre los fines, los actores y medios conducentes a transitar sendas opuestas y paralelas paradójicamente coexistentes, redundantes en la búsqueda de la

preeminencia en este complejo escenario mundial, pero con procedimientos e intervenciones sociales, culturales y educativas con raíces nada relacionadas.

En relación a una segunda interrogante: Desde la perspectiva humanista del confucianismo y desde el plano de la teoría política y el nivel filosófico, ¿cuál es el aporte del discurso de los valores asiáticos?

Sobre esta interrogante, Capriles (entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010) refiere:

*Esto explica toda una filosofía de la historia. El taoísmo tiene una filosofía de la historia degenerativa, según la cual, en el pasado la gente vivía en una armonía perfecta y explicaba una armonía con la naturaleza, no un deseo de confrontar con la naturaleza, sino de colaborar con ella, lograr lo mejor posible de la naturaleza y los seres humanos y estar contentos con lo que tenemos, sin tener un crecimiento económico y tener cada vez más sin estar satisfechos, el principio de Wu Wei. Mitos que admiten la degeneración. Por la degeneración del taoísmo es que la visión confuciana prevaleció sobre la taoísta y llevó a un desarrollismo absoluto, que es un callejón sin salida, estamos a punto de destruir el ecosistema, eso de alguna manera nos lleva a volver a la fuente, recuperar la visión originaria, que era lo que tenía el taoísmo. China aporta los valores del taoísmo y los métodos de la transformación de la conciencia, para naturalmente actuar y vivir en base a esos valores,*

*nos permitiría sentirnos a gusto con la naturaleza, en armonía y no en base a un crecimiento cada vez mayor...*

Destaca el investigador que cada filosofía realiza aportes al discurso político y social. En este particular, si el pensamiento confuciano enfatiza en las virtudes, la razón y la interacción humana, el taoísmo resalta la relación armoniosa con la naturaleza, es decir, se complementan al facilitar en las personas el desarrollo del ingenio, la creatividad y la obtención de beneficios sin deteriorar el ecosistema.

Por su parte, Cejas (entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010) señala:

*Compromiso, lo definiría en una sola palabra, compromiso. Los valores asiáticos asumen que usted tiene un compromiso con su grupo social y con su país y con su entorno planetario. Si entendemos que eso es el fundamento de una relación civilizatoria hemos dado un gran paso adelante...*

Este investigador tiene tópicos análogos con el anterior consultado. Concluye en la existencia de un encuentro oportuno, valioso y necesario entre la razón, la ciencia y la ecología, como formas de interacción social, cultural, política y educativa que como colectivo dan coherencia a la nación, identificada con un comportamiento equilibrado entre la naturaleza y las actividades económicas a fin de minimizar el efecto y el impacto de estas en el contexto, realidad que no marginan, por el contrario sienten y asumen como compromiso conducente a soluciones u opciones redundante en mejor calidad de vida.

Subraya del mismo modo, el sentido de compromiso como un rasgo distintivo y orientador en el quehacer de los chinos, que sienten desde sus aportes ancestrales la responsabilidad de ser mejor ciudadanos dentro y fuera del ámbito nacional, por cuanto los valores primigenios se han difundido por la región, coexistiendo con otras filosofías propias de sus vecinos. De allí, la práctica de valores confucianos y taoístas, vinculantes a la calidad, la exigencia por dar lo mejor, el aprovechar las habilidades y destrezas para convivir en armonía con la naturaleza, según el criterio de unicidad hombre-ambiente-sociedad.

En este marco de ideas, también se encuentra el aporte de Lee (1998:2) quien sugiere:

*...A pesar de esa doble instrumentalización, las enseñanzas del confucianismo ciertamente podrían ser provechosas para el mayor desarrollo de la civilización occidental. Eso requeriría que se pusiera de relieve su carácter genuinamente humanista, un aspecto frecuentemente suprimido por los protagonistas del discurso confuciano, pero con frecuencia también ignorado por los estudiosos.*

El autor resalta la complejidad y trascendencia del pensamiento confuciano, sostiene la idea de la doble instrumentalización, referida al uso de los valores asiáticos como base para la permanencia en el poder y para obstruir el proceso de emancipación de las sociedades progresistas. Para entender con mejor claridad esta interpretación y el aporte de Confucio es menester leer y analizar los diálogos o Analectas de este pensador con sus discípulos, fuente orientadora en la cual se resalta la condición humana, mediante la formación del

individuo en lo personal, social, moral, espiritual y político.

Además, este autor agrega (Lee, 1998:6):

*...Para Kim Dae Jung, Singapur es un Estado policial cuasi totalitario. Kim es particularmente enérgico al destacar que no existe ninguna contradicción entre la cultura asiática y una forma de Estado democrático. Por el contrario, Asia tiene patrones de pensamiento democrático que están profundamente arraigados como los de Occidente. La esencia de la ética del gobierno confuciano reside en que la voluntad del pueblo es la voluntad del cielo...De donde se desprende sin dificultad que la doctrina confuciana y la democracia no son mutuamente excluyentes; muy por el contrario, armonizan entre sí...*

La influencia confuciana tiene varias interpretaciones, específicamente en el orden político de la región asiática tiende a asignársele la responsabilidad del éxito o fracaso de la gobernanza China, por una parte en la década de los 40 del siglo pasado fue objeto de rechazo por aquellos dirigentes reformadores y encargados de la revolución cultural identificada como salto adelante, al considerarlo causante de todos los males que aquejaban a esta sociedad, al punto de tildarla de "sociedad enferma".

En contraposición, en la década de los 80 y 90 del siglo pasado se retoma su validez y relevancia, como respuesta a su vigencia y al rescate de los valores originarios para redirigir el ser, el hacer, el conocer y el convivir de China. Este escenario ha facilitado en parte el éxito asiático, en él las frases cortas y de gran peso al ser analizadas,

como “la voluntad del pueblo es la voluntad del cielo”, destacan la preeminencia de los valores sociales y humanos, entiéndase: el respeto, el valor de la palabra empeñada, el trabajo, la educación con y desde la familia, para que la gobernanza procure el beneficio de la nación y no las inclinaciones individuales.

*Con esta convicción, los impulsores de la tesis esgrimen que el confucianismo proporciona la justificación filosófica para el predominio de una burocracia caritativa y benévola dirigida por un gobernante virtuoso. La caridad del gobernante es retribuida con la obediencia de los gobernados; el profundo respeto filial que constituye la esencia del confucianismo tradicional estimula una conducta de sumisión y aceptación disciplinadas de la autoridad, que se transmite a las fábricas y al Estado. De la bondad del gobernante y la obediencia de los gobernados nace una genuina armonía que se traduce, a su vez y beneficiosamente, en disciplina social, solidaridad y responsabilidad con la comunidad. De esa forma, en Asia oriental el individuo es inferior al colectivo del Estado y también al de la empresa...Y basado en eso habría logrado el auge económico. (Lee, 1998: 9).*

Nuevamente resalta la formación desde la familia, base que ha permitido al Estado chino la aplicación de políticas económicas, culturales, sociales, educativas y tecnológicas al colectivo, dado el valor del beneficio de la nación y de la comunidad por encima de lo individual, sin desmerecer la condición humana y una violación de los derechos, es un sentido de obediencia basado en

el razonamiento, criticidad desde la excelencia intelectual, análisis y la comprensión del rol del ciudadano ante el desarrollo de la nación, lo cual llevó a ubicar en los cargos gerenciales a quienes se destacaron por su capacidad de perfeccionamiento.

Los valores confucianos rechazan la incertidumbre y la prepotencia del individuo sobre el colectivo, alientan la búsqueda de metas de perfectibilidad que primero han de encontrarse por la persona y luego utilizar ese camino para desde la razón, la reflexión y el esfuerzo lograr una mejor moral, paz, armonía y convivencia. De esta manera el gobernante y los gobernados transitan sendas similares de calidad y cohesión en el crecimiento interno y externo, esa interacción se refleja en la calidad de vida y cotidianidad social.

Confucio (1987: XIV- XV), establece en su libro de texto, los siguientes aportes:

*...todos los hombres son buenos por naturaleza... El fin del hombre es su perfeccionamiento. Las virtudes principales que se consiguen para ese perfeccionamiento son: el amor, la justicia, la sabiduría, la sinceridad y la piedad filial. El egoísmo es la peor de las pasiones. Los hombres desprendidos son escasos, si abundaran el mundo no sufriría de tantos males como le aquejan... La ley moral equivale a cultura, sólo los hombre sabios que la ostentan son capaces de seguirla.*

Confucio se aproxima a Platón en el sentido de querer crear una clase culta de gobernantes con el estudio de los libros clásicos, pero además los dirigentes deberían poseer el deseo de continua perfección y el de seguir una

conducta moral sin tacha... dentro de la moral confuciana ocupa un lugar muy alto, el de la sinceridad para con los demás seres, es decir la lealtad del hombre para con su familia para con su patria y para con la humanidad... el hombre superior es el que sabe conservar el justo equilibrio entre los extremos... Ama su alma, el inferior ama sus bienes. El superior recuerda los castigos que recibió por errores; el inferior sólo recuerda los premios y regalos que ha recibido. De esta manera, Confucio crea un hombre modelo, un arquetipo una especie de súper - yo a la manera de Nietzsche. Todos los hombres a lo ancho de los cuatro océanos, son hermanos... Esta fraternidad universal se asienta sobre premisas humanas no divinas... La piedad filial,...Es algo más que el respeto a los mayores. Comienza con el amor a los padres, madura en el servicio del Estado y finaliza en lealtad sin excusas a toda la humanidad.

Los principios confucianos esbozados constituyen un referente monolítico, para entender y examinar su pensamiento y vigencia en el escenario de la dinámica económica, política, social, cultural, educativa y científica que dan relevancia a la sociedad China en el marco de la globalización contemporánea. Desde el punto de vista de la persona la perfección es el estado óptimo a obtener para, en consonancia, hacer de la comunidad y país una excelente nación.

Aunque no indica un sendero único, destaca la trascendencia del amor, la justicia, la sabiduría, la sinceridad y la piedad filial, bases para hacer de la existencia humana un compartir perfectible alejado del individualismo, el egocentrismo, la carencia de compromiso con la excelencia intelectual, la destrucción de la familia y del capital social. Esta práctica de valores no es unidireccional, da origen a un sistema que se retroalimenta a manera de feedback, allí no existe la presión contractual sino incondicional,

que facilita al colectivo y al Estado realizar sus mejores esfuerzos sin esperar recompensa al estilo del comportamiento individual occidental.

Así, cuando los chinos se ven afectados por las invasiones y colonizaciones, no rechazan los aportes efectuados por las culturas foráneas, por el contrario a través de su educación reciben y asumen lo beneficioso lo cual redundará en crecimiento, es decir, perfeccionamiento sin desprenderse de los valores originarios y sus metas. Esta es, en parte, la explicación de la vigencia y relevancia de una creación filosófica previa a la aparición del cristianismo.

Por su parte, Briceño (2007:234), agrega:

*Si alguien me preguntara qué debe saber antes de venir a China... le diría que se aprenda de memoria... los nombres y fechas de las dinastías... el pueblo de historia más larga y más continua es China. Y al mismo tiempo, es el pueblo más consciente de su historia, por lo tanto, es el pueblo de más firme identidad. Con frecuencia cotidiana hace referencia a su historia. Comparan lo actual con lo pasado.*

Este aporte sustenta que el desarrollo histórico de un pueblo y su difusión a partir de la educación formal y la impartida en los hogares, facilita la construcción de un conocimiento inherente y fundamental para la cultura; así, entonces, las dinastías chinas, han permitido conformar y comprender la herencia histórica, social y axiológica, sobre la cual han consolidado y construido la forma de vida que actualmente practican.

El investigador recalca que la cultura no está disociada del pasado, de las actividades políticas,

ni de la organización social y demás elementos civilizatorios de la nación, así como las dinastías dieron cuerpo y sendas a la estructura económica, política, social, tecnológica, educativa y científica de la China actual, del mismo modo cimentaron la conciencia histórica y ese tipo particular de cultura. Es decir, se dio un proceso identitario, el pretérito representa un rol significativo, a partir de él y en relación con el presente, así se estructuran las intervenciones que como pueblo aplicarán interna y externamente.

En síntesis, la filosofía confuciana es parte insoslayable del sistema identitario del pueblo chino, da coherencia, especificidad y trascendencia a la forma de vida familiar y colectiva que practican quienes cohabitan en esta parte del globo terráqueo; por tanto, es un factor integrante e integrador, interviniente como parte de un país, una nación. Su devenir, su cultura, es producto de la coexistencia entre lo político, económico, social, tecnológico, geográfico, histórico y artístico. Por tanto las raíces ancestrales no sólo es lo apreciado visualmente, lo tangible, es también la forma de comunicarse con los otros, de manifestar aceptación, empatía, discordancia o disposición a oír a los demás, es gastronomía, recreación, aprovechamiento de recursos naturales.

En este sentido, los aportes del pensamiento confuciano resaltan el reconocimiento del otro, de la persona en cuanto a sí mismo y su entorno, como factor formativo cimienta la manera de comprender, explicarse y explicar lo que hace, piensa y expresa, así como el por qué de la interacción familiar, con sus pares, compañeros de faena, con la naturaleza y el Estado, y dar fundamento a vinculaciones locales, nacionales y globales. Para esto la cultura China se sustenta en mitos, leyendas, ritos e integración de la cultura y el mundo natural en un acoplamiento armonioso, como ejemplos facilitadores para

la difusión de sus principios e identidad primigenia.

### Referencias bibliográficas

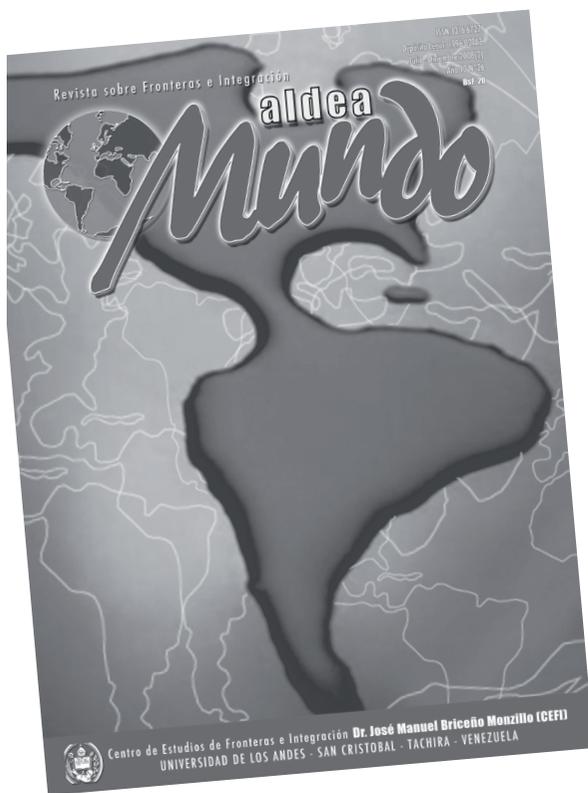
- Briceño Guerreño, José M. (2007) **Para ti me cuento a China**. Mérida: La Castalia.
- Cardona (1987). **Reporte de la ciencia y la tecnología china**. Universidad de Michigan.
- Cejas, Ismael (2001) **China la economía socialista de mercado historia de un experimento**. Mérida: Universidad de los Andes CDCHT.
- Confucio (1987). **Los cuatro libros de la sabiduría**. Barcelona: Edicomunicación S.A. Cardena, Francesc-Lluís, tr.
- Conrad, Phillip. (1999). **Antropología cultural: espejo para la humanidad**. Madrid: McGraw hill.
- Comejo, Romer. (1993). **Asia Pacífico**. Centro de estudios de Asia y África el Colegio de México.
- Greel, H. (1976). **Los pensamientos chinos desde Confucio a Mao Tse-Tung**. Madrid: Alianza Editorial.
- Lee, Eun-Jeung. (1998). ¿Valores asiáticos como ideal de civilización?. **Nueva sociedad**. N° 155, pp.111-125.
- Yukyo, Kaibara. (2000). **Historia del Japón**. México. Fondo de Cultura Económica.
- Zemskov, Valery. (2008). Cultura y autoidentificación. **Revista Iberoamericana**, N° 3, pp. 5-31.

### ORLANDO MEDINA\*

Lic. en Educación mención Geografía y Ciencias de la Tierra, ULA. Maestría en Fronteras e Integración, CEFI-ULA

Email: [jesusomedinat@hotmail.com](mailto:jesusomedinat@hotmail.com)

Fecha de recepción: abril 2011  
Fecha de aprobación: septiembre 2011



# AldeaMundo

## Año 13, N° 26

### Julio - Diciembre 2008

## CONTENIDO

### INVESTIGACIÓN

- **María E. Bello Rodríguez.** Formación de Límites Terrestres de Venezuela
- **Linda Yicón y Marysol Ansa.** Aspectos Geográficos de la frontera Colombo-Venezolana para la delimitación de la zona de integración.
- **Alicia Morales Peña y Jorge Urbina Sosa.** La historiografía venezolana de la independencia: de la Provincia de Guayana al centro.
- **María Liliana Quintero Rizzuto y Lisbeth Gallardo Guillén.** La Estrategia de Desarrollo Local en el Contexto de la Globalización.
- **Ronal Blanco y Rosalba Linares.** Chavéz en la política exterior venezolana: (ALCA VS ALBA) de la democracia representativa a participativa.
- **María Gabriela Mata Carnevali.** El mundo post internacional y el camino de la resistencia.

### ANÁLISIS

**Claudio Alberto Briceño Monzón.** Pedor Cunill Grau: Geohistoriador del Venezuela y el Mundo.

### AGENDA

de las relaciones colombo-venezolanas julio - diciembre 2008 (2)

### ÍNDICE ACUMULADO

### NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ALDEA MUNDO

### RESEÑAS

### PUBLICACIONES